

# HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

AÑO II

ABRIL-JUNIO DE 1951

NÚM. 6.

## Terminología patristica de la Encarnación

En este artículo se quieren expresar los distintos nombres que para designar la Encarnación de N. S. Jesucristo usaron los Padres griegos hasta la época de San Cirilo de Alejandría, hasta el Concilio de Efeso, que, como se sabe, se reunió en el año 431.

Además de las restricciones precedentes, conviene advertir que no pretendemos citar todos los lugares donde aparece cada uno de estos términos, pues esto rebasaría con mucho los límites de nuestro trabajo. Más que exhaustivo quiere ser de iniciación, para hacer ver la evolución del léxico y las controversias dogmáticas, tal como se reflejan en la terminología del gran misterio cristiano. Se dedicará especial atención a las expresiones más usadas, insistiendo particularmente en el Doctor alejandrino por su importancia excepcional.

El artículo constará de dos partes: En la primera se pondrán los nombres que fueron menos combatidos en la lucha cristológica. En la segunda se tratará de los términos más controvertibles.

### I.—NOMBRES COMBATIDOS

1. Nombres que expresan la unión en sí: *σάρκωσις, ἐνσωμάτωσις, ἐνανθρώπησις.*
2. Nombres que denotan la acción elevadora del Verbo: *λήψις, πρόσληψις, ἀνάληψις, πρόσλημμα.*
3. Nombre que indica la previsión y provisión de Dios: *οἰκονομία.*
4. Nombres que manifiestan su humillación, su humildad: *κένωσις, κατάβασις.*

5. Nombres que declaran su eximia manifestación: θεοφάνεια, ἐπιφάνεια, φανέρωσις.

1. *Nombres que expresan la unión en sí*: σάρκωσις, ἐνσωμάτωσις, ἐνανθρώπησις.

a) La primera palabra que se ofrece a la vista es σάρκωσις, la cual los latinos traducían por *incarnatio*, expresión que significa la naturaleza y propiedad del misterio, la unión en sí misma.

Teniendo en cuenta que en griego el sufijo σι forma los nombres llamados de acción, nomina actionis, la palabra σάρκωσις etimológicamente significa acción de encarnar, o si se quiere, acción de hacerse carne, no acción de hacerse hombre, un género, la carne (en general), del cual la carne humana es una especie, porque además de ella hay otras carnes, y aunque significase la acción de hacerse carne humana, de suyo sería incompleto este significado porque la carne es una parte del hombre solamente, y esto expresa la interpretación apolinarista que afirma que el Verbo asumió solo la carne, el cuerpo, no el alma, el espíritu. Por esta razón, porque parecía incompleto su significado, hubo quien propuso se dejase de emplear este término indicado para denominar con él la Encarnación del Verbo, el admirable misterio de la Encarnación.

Del sentido dado a esta palabra por los autores paganos, producción, desenvolvimiento o crecimiento de la carne <sup>1</sup>, o transformación en carne en general <sup>2</sup>, se pasó en sentido religioso a significar la Encarnación del Hijo de Dios, de la segunda persona de la Santísima Trinidad, sentido, como es natural, ignorado por los autores profanos.

En el uso de la Escritura se toma a veces la palabra «carne» para significar con ella también la naturaleza humana, el hombre, y así dice «omnis caro corruperat viam suam»; «videbit omnis caro salutare Dei»; «ex operibus legis non justificabitur omnis caro» <sup>3</sup>, y lo mismo en otros muchos lugares <sup>4</sup>, aparte de otras significaciones

<sup>1</sup> PLUT. M. 906 f.; GAL. 10, 150.

<sup>2</sup> *Anth.*, 1, 83, etc.

<sup>3</sup> *Gen.* 6, 13; *Luc.* 3, 6; *ad Rom.* 8, 20.

<sup>4</sup> Por ejemplo: *Isa.* 40, 5; *Joel.* 2, 28; *Jo.* 17, 2; *Act.* 2, 17; *1 Pet.* 1, 24, etc.

que le da, como lo que no es *os* ni *sanguis*, lo débil en el orden moral, la impotencia de la naturaleza en el orden sobrenatural, la corrupción, el pecado, en el orden de la gracia, el parentesco en el orden físico.

Y con relación al Verbo, en el asunto de que aquí se trata, ya había dicho S. Juan <sup>5</sup>, *σὰρξ ἐγένετο*, *Verbum caro factum est*.

Fundándose en esto, y para evitar el docetismo que ponía en Cristo un cuerpo aparente, los Padres emplearon la palabra *σὰρξ* equivaliendo a *corpus*, a *homo*.

Como ejemplo y confirmación de lo que acaba de decirse, pueden verse los textos que se citan en la nota <sup>6</sup>.

Pero es precisamente S. Ireneo <sup>7</sup>, el que emplea la palabra *σάρκωσιν*, *σαρκωθέντα*; así, por ejemplo, vemos que dice lo siguiente *ἀλλ' ἀτιμάζοντας τὴν σάρκωσιν τῆς καθαρᾶς γεννήσεως τοῦ Λόγου τοῦ Θεοῦ... καὶ ἀχαριστοῦντας τῷ ὑπὲρ αὐτῶν σαρκωθέντι Λόγῳ τοῦ Θεοῦ... sed contemnunt incarnationem purae generationis Verbi Dei... et ingrati existentes Verbo Dei, qui incarnatus est propter ipsos*.

Calixto <sup>8</sup>, dice *σαρκωθέν*, encarnado, y Tertuliano <sup>9</sup> entre los latinos, emplea *caro* en la significación de *homo* al hablar de Jesucristo.

En la segunda mitad del siglo II, está ya muy usada la expresión «Dios o Verbo encarnado» <sup>10</sup>.

Contra los arrianos y los apolinaristas que llegaron a decir excluyendo o si se quiere oponiendo los términos *σαρκωθέντα*, *οὐκ ἐνανθρωπήσαντα*, la Iglesia los considera como equivalentes, por eso ya dice S. Gregorio Nacianceno <sup>11</sup> *Τίς δὲ καὶ ὁ λόγος αὐτοῖς τῆς ἐνανθρωπήσεως... εἴτουν σαρκώσεως ὡς αὐτοὶ λέγουσιν*, y de la misma manera dice S. Eustasio de Antioquía <sup>12</sup> *Θεὸς ἐνανθρωπήσας... σάρκωσιν τῇ οἰκείᾳ θεότητι*.

Esta palabra quedó definitivamente consagrada en el Concilio

<sup>5</sup> 1, 14.

<sup>6</sup> EPIST. BARN., 5, 1; 6, 3. S. CLEM., *ad Cor.* 32, 2. S. IGN., *ad Rom.* 2, 1; 8, 3; *ad Magn.* 13, 2. EPIST. AD DIOGN., 5, 8; 6, 5.

<sup>7</sup> *C. haer.* l. 3, c. 18, n.º 7, P. G. 7, 938; c. 19, n.º 2, P. G. 7, 939.

<sup>8</sup> *Philosophumena*, l. 9, c. 12, P. G. 16, 1383.

<sup>9</sup> *De carne Christi*, c. 5; *Adv. Praxeam*, 27, P. L. 2, 761.

<sup>10</sup> Cf. también ORIGENES. *De princ.*, l. 1, praef. al 4, P. G. 11, 117. *In Jo.* 1, 9, P. G. 14, 37.

<sup>11</sup> *Epist. CI*, P. G. 37, 188.

<sup>12</sup> *In Lazarum*, D. B. n. 909.

de Nicea <sup>13</sup>, año 325, en cuyo símbolo se lee: ...καὶ σαρκωθέντα, καὶ ἐνανθρωπήσαντα. Credo... et in unum Dominum nostrum Jesum Christum Filium Dei... qui... incarnatus est et homo factus est..., cuyas palabras repite el símbolo Niceno-Constantinopolitano del Concilio primero de Constantinopla <sup>14</sup>... καὶ σαρκωθέντα,.. καὶ ἐνανθρωπήσαντα, Credimus... et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei... qui... et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine et humanatus (homo factus) est.

Las dos palabras están oficialmente reconocidas en la Iglesia griega para expresar el misterio del Hijo de Dios hecho hombre o hecho carne, como puede apreciarse en el símbolo de Epifanio, símbolo Atanasiano y concilio de Efeso <sup>15</sup>, como más tarde se expresaría en los Concilios de Calcedonia y de Constantinopla.

En la relación de los testimonios de Padres, que se lee en la primera sesión del Concilio de Efeso, y que seguramente fueron recogidos por S. Cirilo de Alejandría para aducirlos contra la doctrina expresada por Nestorio en sus escritos y discursos, se citan dos textos que dicen ser de dos Obispos de Roma, de Julio y de Félix, que luego han dicho ser del pseudo-Julio y del pseudo-Félix, y que en último extremo tendrán al menos el valor de ser tal la creencia de los Padres de Efeso, los cuales con su cita aprobaron el lenguaje usado.

Estos dos textos pueden verse en Mansi <sup>16</sup>: Julio en su carta a Dócimo dice κηρύσσεται καὶ σαρκωθείς ἐκ παρθένου Μαρίας ὁ τοῦ Θεοῦ υἱός... Incarnatus Dei Filius ex Maria Virgine praedicatur, y Félix en su carta a Máximo Obispo y al clero de Alejandría... dice Περὶ δὲ τῆς σαρκώσεως τοῦ λογοῦ... De Verbi autem incarnatione.

También se cita en la misma sesión a Atico que dice: ὁ ἄσαρκος διὰ σὲ σαρκούται, ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο... Qui carnis expertus est, propter te incarnatur, y a Anfiloquio: Nisi enim ille natus fuisset *secundum carnem* i. e. σαρκικῶς <sup>17</sup>.

S. Cirilo de Alejandría cuando supo que los escritos de Nestorio llegaron a perturbar a los monjes de Egipto, les escribió una carta en la que se lee esta frase ἐπειδὴ γέγονε σὰρξ... γεγεννησθαι λέγεται

<sup>13</sup> D. B., n. 54.

<sup>14</sup> D. B., n. 86.

<sup>15</sup> D. B. n. 13, 40, 125.

<sup>16</sup> Sac. Conc. Nova et ampl. Coll. 4, 1187, 1188.

<sup>17</sup> Mansi, 4, 1195.

καὶ σαρκικῶς διὰ γυναικός. Se sabe también que fué comisionado por el Papa S. Celestino para intimar a Nestorio la condenación que le hizo en un Concilio de Roma si no se retractaba y sometía en el plazo de diez días; y que al final de la carta que el Patriarca de Alejandría enviaba al heresiarca, después de reunir un Concilio en la Metrópoli de Egipto, insertaba los doce anatematismos o capítulos, los cuales tanta guerra habrían de dar a S. Cirilo hasta tal punto que hubo de salir en su defensa varias veces, una de ellas contra los Orientales a quienes decía al defender el tercer anatematismo Ἔστι τοίνυν εἰς τε καὶ ὁ αὐτὸς Υἱὸς, καὶ Κύριος, καὶ πρὸς τῆς σαρκώσεως, καὶ μετὰ τὴν σάρκωσιν <sup>18</sup>. Durante la misma contienda escribe al Patriarca Juan de Antioquía <sup>19</sup>, διὰ τὸ τὸν Θεὸν Λόγον σαρκωθῆναι καὶ ἐνανθρωπήσαι... y cuando escribió a Succenso <sup>20</sup> φύσις Λόγου σεσαρκωμένη... Εἰ γὰρ καὶ εἰς λέγοιτο... ὁ μονογενῆς Υἱὸς τοῦ σεσαρκωμένου καὶ ἐνανθρωπήσαντος. Antes había escrito el tratado que llama Scholia de Incarnatione Unigeniti, en el que se lee ὡς Θεὸν ἐνανθρωπήσαντα καὶ σεσαρκωμένον. Lo mismo dice en De recta fide ad Theodosium <sup>21</sup>, en De recta fide ad Augustas <sup>22</sup>, y en Adversus Nestorium <sup>23</sup>.

La expresión de S. Juan ὁ Λόγος σὰρξ ἐγένετο la interpreta o traduce S. Cirilo, en estas fórmulas o formas que son para él equivalentes.

ὁ Λόγος γέγονε σὰρξ <sup>24</sup>, ὁ Λόγος γέγονε ἄνθρωπος <sup>25</sup>, ὁ Λόγος γέγονε σὰρξ, τουτέστιν ἄνθρωπος <sup>26</sup>.

Los Obispos Orientales admitían el texto de S. Juan, pero protestaban contra la interpretación de S. Cirilo y en lugar de decir γέγονε como se expresaba el Patriarca Alejandrino, ellos decían ἀνέλαβεν, dando esta interpretación a las palabras del evangelio, y de este modo decían σὰρκα ἀνέλαβεν y también σῶμα... ο, τὴν δούλου μορφὴν..., ο, ἄνθρωπον... ἀνέλαβεν <sup>27</sup>, por eso decía Teodoreto de Ciro

<sup>18</sup> P. G. 76, 328.

<sup>19</sup> D. B. 2059.

<sup>20</sup> D. B. 2061.

<sup>21</sup> P. G. 76, 1133 sg.

<sup>22</sup> P. G. 76, 1201 sg.

<sup>23</sup> L. 1, c. 1; l. 3, c. 3, P. G. 76, 20, 137, etc.

<sup>24</sup> P. G., 76, 230, 321, 388, 392, 396, 428, etc.

<sup>25</sup> P. G., 76, 328, 340, 413, 441...

<sup>26</sup> P. G., 76, 340, 396, 397, 421, 440...

<sup>27</sup> P. G., 76, 383, 392, 393, 424, 449...



οὐ σάρκα φύσει γεγονέναι οὐδὲ εἰς σάρκα μεταβληθῆναι τὸν Θεὸν Λόγον φημέν<sup>28</sup>.

S. Cirilo acepta esta interpretación en cuanto a σάρκα, σῶμα<sup>29</sup>, y más tímidamente τὴν δούλου μορφήν<sup>30</sup>, pero rechaza el ἄνθρωπον ἀνέλαβεν<sup>31</sup>. Sin embargo para poder dar una recta interpretación y un completo sentido de esto en la mente de los Orientales (llamaban así a los del patriarcado de Antioquía), hay que tener en cuenta que para ellos la palabra ἄνθρωπος designa la naturaleza humana, sentido distinto al que daría S. Cirilo a esta palabra al rechazarla, pues este santo usaba nombres abstractos donde los otros los ponían concretos.

Aún hay más, S. Cirilo llega a decir μία φύσις (y también μία ὑπόστασις que para él es igual en esta ocasión) τοῦ Θεοῦ Λόγου σεσαρκωμένη<sup>32</sup>.

Los Orientales se preocupan de la integridad de las dos naturalezas en Cristo y llaman inefable a la unión; en cambio S. Cirilo se esfuerza en demostrar que Cristo es εἰς<sup>33</sup>... ἐξ ἀμφοῖν<sup>34</sup>... aún cuando sea μετὰ τῆς ἰδίας σαρκός<sup>35</sup>. El Verbo, según él, es el mismo καὶ πρὸ τῆς σαρκώσεως καὶ μετὰ τὴν σάρκωσιν<sup>36</sup>, pero lo que ocurre es, que después de la Encarnación, es ὁ Λόγος... σεσαρκωμένος<sup>37</sup>, ἐν σαρκὶ<sup>38</sup>, μετὰ σαρκός<sup>39</sup> (suele poner en los casos rectos lo que se refiere al Verbo, y en casos oblicuos o con adjetivos, lo que designa la naturaleza humana).

Por consiguiente, para S. Cirilo, su fórmula ya indicada μία φύσις (o μία ὑπόστασις)... σεσαρκωμένη equivale a εἰς Λόγος μετὰ σαρκός, porque para él ἡ τοῦ Λόγου φύσις, ἡγουν ὑπόστασις es el αὐτὸς ὁ Λόγος.

<sup>28</sup> P. G., 76, 392...

<sup>29</sup> P., 76, 372, 380.

<sup>30</sup> P. G., 76, 324, 365, 396.

<sup>31</sup> P. G., 76, 408, 426, 440.

<sup>32</sup> P. G., 76, 349, 340.

<sup>33</sup> P. G., 76, 340.

<sup>34</sup> P. G., 76, 340, 425.

<sup>35</sup> P. G., 76, 353.

<sup>36</sup> P. G., 76, 328, 345, 353.

<sup>37</sup> P. G., 76, 329, 345.

<sup>38</sup> P. G., 76, 345, 368, 429.

<sup>39</sup> P. G., 76, 353.

Esta palabra *σάρκωσις*, *Incarnatio*, Encarnación, es la que ha prevalecido para denominar este augusto misterio.

Con ella se hace resaltar que el Verbo unió a sí aún la parte más ínfima del hombre, y el mismo S. Agustín la usó también. El docetismo quedó aplastado.

Numerosos teólogos exponen las razones de la preferencia del uso de esta palabra sobre las otras <sup>40</sup> para expresar el admirable misterio de la Encarnación.

b) Otra denominación de la Encarnación usada por los Padres griegos es *ἐνσωμάτωσις*, que se tradujo al latín por *Corporatio*, *Incorporatio*.

La emplea Orígenes en alguno de sus escritos <sup>41</sup>:

741 — τοῦ δὲ Ἰησοῦ τὸ ἀνδραγάθημα οὐ κατὰ τοὺς αὐτοὺς τῆς ἐνσωματώσεως μόνους γέγονε χρόνους.

860 — μετὰ τὸν χρόνον τῆς ἐνσωματώσεως ἑαυτοῦ...

1417 — ἔπεμψε τὸν Ἰησοῦν τῷ γενεῖ τῶν ἀνθρώπων, τὴν μὲν κατὰ τὴν ἐνσωμάτωσιν οἰκονομίαν.,. Incorporationis oeconomiam.

San Basilio, al principio de una de sus Homilías <sup>42</sup> dice: Ἐνσωμάτωσιν τοῦ Λόγου, Incorporationem Verbi.

Y S. Ambrosio, entre los de Occidente o latinos, dice <sup>43</sup>: Incorporationem *et corporis susceptionem*.

Nada nuevo aportaba esta voz a la anterior, que ya combatía al docetismo, y también de suyo es incompleta, por lo cual se fué abandonando poco a poco.

Otra denominación es *ἐνανθρώπησις* en los Padres griegos, y en latín dirán, aunque con poco uso, *humanatio*, *inhumanatio*, o sea, la acción de hacerse hombre, de inhumanarse por así decirlo, lo mismo que *ἐνσωμάτωσις* es la acción de revestir un cuerpo, porque el sufijo *-σις* significa, como se dijo, la acción de..., y *ἐν* en composición significa en, delante, conforme a, etc.

<sup>40</sup> S. THOMAS, *In Evangelium Joannis*, c. I, l. 7; SUÁREZ, *de Incarnatione*, praef. n. 5; TOLET., *In Summ. Theol. S. Thomae*, 3.<sup>a</sup>, q. 1, a. 1; WIRCEBURGENSES, *De Deo Verbo Incarnato proemium*, n. 3, etc.

<sup>41</sup> *Contra Celsum*, l. 1, n. 43; l. 2, n. 38; l. 6, n. 78; P. G. 11, 741, 860, 1417.

<sup>42</sup> *In Psal. 19*; P. G. 29, 305.

<sup>43</sup> *Lib. 1 de Virg.*

Esta palabra fué usada por S. Epifanio <sup>44</sup>... ἕως τελείως ἀπὸ τῆς παρθενικῆς μητρὸς τὴν ἔνσαρκον ἐνανθρώπησιν ἑαυτῷ καὶ οἰκονομίαν οἰκονομήσῃ, donec ex illo Virginis utero profusus perfecto jam hominis quod induerat corpore, susceptam a se salutis nostrae procurationem aggredi instituit; y fué usada también por S. Cirilo de Alejandría en varias de sus obras, como por ejemplo: Ubi enim necessitas ἐνανθρωπήσεως?.. Vis ἐνανθρωπήσεως et similem nostri eum factum esse significat et... <sup>45</sup>, y en otro lugar dice: Γέγονε τοίνυν ἴδια μὲν τοῦ Λόγου τὰ τῆς ἀνθρωπότητος, ἴδια δὲ πάλιν τῆς ἀνθρωπότητος τὰ αὐτοῦ τοῦ Λόγου <sup>46</sup>.

A veces esta palabra se usa juntamente con σάρκωσις Incarnatio, así, por ejemplo, está en el símbolo de Nicea... καὶ σαρκωθέντα, καὶ ἐνανθρωπήσαντα qui... incarnatus est, et homo factus est, y en el símbolo Niceno-Constantinopolitano: ...καὶ σαρκωθέντα... καὶ ἐνανθρωπήσαντα, Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine, et humanatus (homo factus) est, y así también la usa S. Gregorio Nacianceno <sup>47</sup> Τίς δὲ καὶ ὁ λόγος αὐτοῖς τῆς ἐνανθρωπήσεως... εἶπουν σαρκώσεως, ὡς αὐτοῖς λέγουσιν, testimonio ya citado antes; y en S. Cirilo de Alejandría se encuentran igualmente juntas estas dos palabras ἢ ἐνανθρώπησις, ἢ γοῦν ἢ σάρκωσις <sup>48</sup>, y en otro lugar σαρκωθῆναι, καὶ ἐνανθρωπήσαι <sup>49</sup>, en su carta ad Succensum <sup>50</sup>, en Scholia de Incarnatione Unigeniti <sup>51</sup>, y en otros varios lugares.

En Occidente, S. Ambrosio la llama *inhumanationem, hominis susceptionem*, en el libro quinto de fide.

No obstante, a pesar de que con el empleo de esta palabra se hacía frente a la doctrina de Apolinar, pues con ella se expresa que el Verbo tomó íntegra la naturaleza humana, el cuerpo y el alma racional, como por otra parte podía dar lugar a interpretaciones de sentido nestoriano, se abandonó después esta expresión.

Las tres denominaciones expuestas significan la unión en sí.

<sup>44</sup> *Haer.* 30, n. 27; P. G., 41, 452.

<sup>45</sup> *Schol. de Incarn. Unig.*; Ench. Pat. 2124.

<sup>46</sup> *Adv. Nest.*; Ench. Pat., 2130.

<sup>47</sup> *Epist.* 101; P. G. 37, 188.

<sup>48</sup> *L.* 1; P. G. 76, 33.

<sup>49</sup> *Epist. 2.<sup>a</sup> ad Nest.*; P. G. 77, 48.

<sup>50</sup> D. B. 2061.

<sup>51</sup> D. B. 2125.



2. *Palabras que denotan la acción elevadora del Verbo, el acto de asumir; λήψις, πρόσληψις, ανάληψις, πρόσλημμα.*

Hay palabras que parecen expresar más la parte activa del Verbo, el acto de asumir, lo que pudiéramos decir la Encarnación *in fieri*, otras palabras en cambio atienden más al resultado obtenido, a la unión hecha, a lo que podríamos llamar *in facto esse*.

Para hacer resaltar la acción del Verbo que eleva a sí la naturaleza humana, los Padres griegos denominaron a la Encarnación con los nombres de πρόσληψις y ανάληψις, que otros dijeron en latín *sumptio*, *assumptio* y *susceptio* respectivamente. Los nombres griegos vienen del verbo λαβεῖν, λαμβάνω, tomar, de donde proviene λήψις, que significa en los clásicos la acción de tomar con la mano, boca, etc.<sup>52</sup>, de apoderarse de la ciudad<sup>53</sup>, ataque de un mal, de una enfermedad<sup>54</sup>, o acción de recibir<sup>55</sup>, y proposición o tesis que debe ser defendida, en retórica<sup>56</sup>.

De ahí proceden los compuestos dichos πρόσληψις, acción de tomar o acrecentar<sup>57</sup> y ανάληψις acción de tener levantado, por ejemplo un miembro<sup>58</sup>, ascensión y adopción, formados con los prefijos πρὸς equivalente al latino *pro* y ἀνά, en alto, hacia arriba. Pero son los escritores eclesiásticos los que les dan el sentido de Encarnación, porque en ella la naturaleza humana ha sido tomada y elevada a la participación de algo divino.

El fundamento del empleo de esta palabra por los Padres se halla en la Escritura.

Ya S. Pablo había escrito<sup>59</sup> ἀλλ' ἑαυτὸν ἐκένωσε, μορφὴν δούλου λαβὼν, semetipsum exinanivit, formam servi *accipiens*, y<sup>60</sup> σπέρματος Ἀβραάμ ἐπιλαμβάνεται, semen Abrahae *apprehendit*.

De ahí que los Padres las empleasen, y no fuese ajeno a ellos el

<sup>52</sup> ARIST. P. A. 3, 1, 15; 4, 10, 25.

<sup>53</sup> TUC. 4, 114.

<sup>54</sup> HPC. 453, 40.

<sup>55</sup> PLAT. *Resp.* 322; ARIST. *Ret.* 1, 6, 6.

<sup>56</sup> ARIST. *An pr.* 1, 1, 3.

<sup>57</sup> PLAT. *Teaet.* 210.

<sup>58</sup> HIPAR. 744.

<sup>59</sup> *Phil.* 2, 7.

<sup>60</sup> *Ad Haeb.* 2, 16.

sentido que después darán los Escolásticos a la palabra *assumptio*, esto es, el acto por el cual el Verbo eleva hasta El la naturaleza humana, así S. Gregorio de Nissa <sup>61</sup> dice ἔν πρὸς ἐκεῖνον διὰ τῆς ἀναλήψεως γέγωνεν naturam humanam unum cum Deo per assumptionem esse factam, donde se indica el mismo acto de asumir.

Este empleo activo de λῆψις y de sus compuestos es el más frecuente. Lo vemos usado por ejemplo en S. Justino Mártir <sup>62</sup> ὅς τοῦ Θεοῦ ὑπάρχων λόγος ἀχώριστος δυνάμει, τὸν κατ' εἰκόνα, καὶ ὁμοίωσιν Θεοῦ πλασθέντα ἀναλαβὼν ἄν ἄνθρωπον... Qui cum esset Dei Verbum virtute inseparabile, hominem assumpsit, qui ad imaginem, et similitudinem Dei fictus est; también puede verse en S. Gregorio Nacianceno <sup>63</sup> ...προελθὼν δὲ Θεὸς μετὰ τῆς προσλήψεως ἔν ἐκ δύο τῶν ἐναντίων σαρκὸς καὶ Πνεύματος ὄν... y en otros lugares del antes citado S. Gregorio de Nissa <sup>64</sup> ...τοῦ Δεσπότης τοὺς δουλικοὺς μώλωπας εἰς ἑαυτῶν ἀναλαμβάνοντος, καὶ τοὺς δούλου τῆ Δεσποτικῆ δοξαζομένον τιμῆ ita ut per compagem et nexum naturalem communia fiant utriusque utraque, Domino serviles vibices assumente, et servo Dominico honore glorificato.

En este mismo sentido dijeron los latinos S. Ambrosio <sup>65</sup> hominis *susceptionem*, ut et corporis, S. Agustín <sup>66</sup> homine *assumpto*, non Deo consumpto, y el poeta hispano Prudencio <sup>67</sup> dice lo mismo

Totum hominem, Deus *assumit*, quia totus ab ipso est:  
Et totum redemit, quem sumpserat.

Otras veces, con estas palabras indican las Padres la *natura assumpta*, la naturaleza humana elevada por el Verbo a la dignidad de la unión hipostática.

Así S. Gregorio Nacianceno <sup>68</sup> dice: τὴν πρόσληψιν χρεσθεῖσαν θεότητι, assumptionem divinitate perunctam.

También los Padres usaron estos nombres acompañados de otro que designe la humanidad, como *forma, caro, corpus, templum*. De

<sup>61</sup> *Antirrh. cont. Apoll.* n. 7, P. G. 45, 1136 s.

<sup>62</sup> Paraem.

<sup>63</sup> *Orat 38 in Theoph.*, n. 13, P. G. 36, 325.

<sup>64</sup> *Cont. Eunom.*, l. 1, c. 5, P. G. 45, 705.

<sup>65</sup> l. 5 *de fide*, c. 5.

<sup>66</sup> *De Civ. Dei*, c. 2.

<sup>67</sup> *Apoth.* 779.

<sup>68</sup> *Orat. 45*, n. 9, P. G. 36, 633.

esta manera vemos en S. Ireneo <sup>69</sup> τὴν ἑνσαρκον ἀνάληψιν, en S. Atanasio πρόσληψιν τῆς σαρκός, assumptionem carnis, y παθητικόν, ἢ ἀνάστασιν ἐπιδεχόμενον ἐν ἑαυτῷ προσλαβόμενος, aliquid ad patiendum et ad resurgendum idoneum *assumere*, lo mismo que encontramos en San Basilio <sup>70</sup> προσλαμβάνεσθαι τὴν σάρκα, como en S. Cirilo <sup>71</sup>, διὰ τοῦ ἐνός ἀναληφθέντος ναοῦ... esto es, templum assumptum.

También los Padres griegos usaron la palabra πρόσλημμα; Eutimio la atribuye a S. Gregorio de Nissa y la emplea él mismo <sup>72</sup>, διότι αὐτὸς γέγονεν ὑπόστασις τῷ προσλήμματι, Verbum fuisse ei quod assumptum. S. Gregorio de Nissa <sup>73</sup> dice: Ἀπρεπές φησιν, ἀνθρώπινον νοῦν περὶ τὸ πρόσλημμα τοῦ μονογενοῦς ἐννοεῖν, Indecorum esset, ait Apollinaris, humanam mentem in eo cogitare, quod Unigenitus assumpsit. Y S. Gregorio Nacianceno <sup>74</sup> τὸ παρ' αὐτοῦ μὴ προσληφθέν, οὐ σώζεται, quod a Verbo assumptum non est, id salutem consequi negat.

Estas palabras son aptas para significar las dos naturalezas, y por eso, porque parecían favorecer a los nestorianos, no agradaban a los eutiquianos.

S. Cirilo de Alejandría a veces las rechaza como puede verse en la carta primera ad Succensum οὐκοῦν γέγονεν ἄνθρωπος, οὐκ ἄνθρωπον ἀνέλαβεν, ὡς Νεστορίῳ δοκεῖ, factus est homo, non hominem assumpsit, ut Nestorio videtur, y en el anatematismo octavo Εἴ τις τολμᾷ λέγειν, τὸν ἀναληφθέντα ἄνθρωπον συμπροσκυνεῖσθαι δεῖν τῷ Θεῷ λόγῳ... Si quis audet dicere assumptum hominem coadorandum Deo Verbo; cuando refuta luego a Teodoreto en el mismo anatematismo dice οὐκ ἄνθρωπον ἀνειληφθαί φημέν παρὰ τοῦ Θεοῦ λόγου... non assumptum esse hominem a Deo Verbo...

En todas estas ocasiones S. Cirilo lo que procura es evitar la acepción nestoriana, evitar que aparezca que el Verbo asume o toma la naturaleza humana juntamente con la persona humana, puesto que en Jesucristo hay una sola persona, la del Verbo, la cual sustenta las dos naturalezas, la divina y la humana; en todas estas ocasio-

<sup>69</sup> *Contr. haer.* 1. 3, c. 18.

<sup>70</sup> *Ep.* 65.

<sup>71</sup> Citado por Efren en Focio. *Cod.* 229.

<sup>72</sup> *Panopl.*, tit. 7, P. G. 130, 257.

<sup>73</sup> *Antirrh.*, citado por Eutim., tit. 13.

<sup>74</sup> *Ep. 1.<sup>a</sup> ad Cledon.*

nes la palabra que significa asumir suele ir acompañada de la palabra ἄνθρωπος, formando la frase de *homo assumptus*, con la que se evita el apolinarismo, pero que por otra parte parece conducir al nestorianismo, que es lo que trata de evitar el Patriarca de Alejandría.

Otras veces parece que S. Cirilo admite la palabra derivada o compuesta de λαβεῖν, de λῆψις y así dice τὸν θεῖον λόγον .. τὸν ἐκ Μαρίας ἄνθρωπον, ἢ τὸν ναὸν ἀναλαβεῖν, *Divinum Verbum (pro nobis factum Pontificem), velut talarem quamdam vestem assumpsisse hominem ex Maria, sive templum.*

### 3. Nombre que indica la previsión y provisión de Dios: οἰκονομία.

Para resaltar la sabiduría y prósvida administración de Dios, que resplandece grandemente en la Encarnación, se emplea la palabra οἰκονομία, *oeconomia*, muy usada en la literatura eclesiástica oriental para designar la Encarnación; Tertuliano la traduce por *dispensatio, dispositio*.

Su sentido primitivo es de dirección, gobierno, administración (de una casa), y también organización, y en estos sentidos la emplean los autores clásicos <sup>75</sup> (οἶκος, νόμος y el sufijo de propiedad o cualidad ια);

Los escritores eclesiásticos significan con la palabra οἰκονομία la disposición providencial que rige la humanidad del Salvador, y por extensión todo lo que se relaciona a la humanidad del Verbo, aun unida a la divinidad.

El fundamento de este uso está en la Escritura en la carta primera de S. Pablo a Timoteo, donde le dice en el capítulo primero verso cuarto, que le dejó en Efeso para hacer entender a ciertos individuos que no enseñasen una doctrina diferente (de la nuestra), ni se ocupasen en fábulas y genealogías interminables, que son más propias para excitar disputas que para formar por la fe el edificio de Dios μάλλον ἢ οἰκοδομίαν Θεοῦ τὴν ἐν πίστει.

Para los gnósticos significaba la interna disposición de Dios, de la que arrancaban las procesiones del Verbo y de los eones.

<sup>75</sup> JENOF. *Oecon.* 1, 1; PLAT.. *Ap.* 36; ARIST. *Pol.* 3, 4; PLUT. *M.* 142.

Tertuliano <sup>76</sup>, significaba con ella la distribución de potestad en la monarquía divina.

Para S. Ireneo <sup>77</sup> es *consilium Dei*, para proveer a nuestra salvación por su Hijo.

Después se extiende su significado a la misma Encarnación, pero se emplea la palabra Θεολογία para expresar lo que pertenece a la naturaleza divina, y οἰκονομία para exponer lo que pertenece a la naturaleza humana en Cristo.

Vemos que Clemente Alejandrino <sup>78</sup> dice τὴν κατὰ σάρκα... οἰκονομίαν, dispensationem quae in carne facta est, y que de la misma manera dice S. Atanasio <sup>79</sup>, Obispo que fué de Alejandría, τῆς κατὰ ἄνθρωπον οἰκονομίας, dispensationem Verbi secundum hominem, y de un modo parecido dice también ἡ ἀνθρωπίνη οἰκονομία, dispensationem humanam, encontrándose expresiones semejantes en otros lugares de sus obras <sup>80</sup>.

A veces los Padres llaman absolutamente τὴν οἰκονομίαν, a la Encarnación, como S. Basilio en su libro primero contra Eunomium; otras veces agregan aditamentos a la palabra indicada, como τὴν οἰκονομίαν τῆς ἐνανθρωπήσεως, dispensationem hominis assumpti vel inhumanationis, y así Clemente Alejandrino dice τὴν ἔνσαρκον οἰκονομίαν como S. Anastasio el Sinaita <sup>81</sup> estudia la Economía de la Encarnación; y S. Gregorio Niseno <sup>82</sup>, dice φανερώς ἐκκαλύπτει τὴν... τοῦ μυστηρίου οἰκονομίαν, manifeste ineffabilem dispensationem evolvit.

Clemente Alejandrino <sup>83</sup> llama a la pasión de Cristo οἰκονομία σωτηρίου salutarem oeconomiam; de modo parecido la llama S. Atanasio <sup>84</sup> οἰκονομία τοῦ πάθους oeconomia passionis, y S. Cirilo Alejandrino <sup>85</sup> Ἄνθρωπος γέγονεν ὁ τοῦ Θεοῦ Λόγος... ἵνα πολλάκις καὶ διὰ τὴν χρείαν τῆς μετὰ σαρκὸς οἰκονομίας καὶ ὡς ἄνθρωπος λέγη τινά, leyéndose

<sup>76</sup> *Adv. Prax.* 3, 5, 8, 23.

<sup>77</sup> *Adv. haer.* 3, 17, 4; 21, 1; 4, 26, 1; 5, 2, 2; 13, 2. etc.

<sup>78</sup> *Strom.* 1.

<sup>79</sup> *De Incarn. Verbi*, P. G. 76, 990.

<sup>80</sup> *Adv. arianos*, Orat. 1, n. 55, 41, P. G. 26, 125, 128, 96.

<sup>81</sup> *Hodegos*, c. 2, P. G. 89, 85, 86.

<sup>82</sup> *Contra Eunom.* 1. 5; P. G. 46, 697.

<sup>83</sup> *Strom.* 1.

<sup>84</sup> *De Incarn.*

<sup>85</sup> *Thesaur.*, P. G. 75, 400.



también en otro de sus escritos <sup>86</sup> Εἶτα τῆς μετὰ σαρκὸς οἰκονομίας τοῦ Μονογενοῦς... Finalmente S. Epifanio dice <sup>87</sup> ἕως τελείως ἀπὸ τῆς παρθενικῆς μητρὸς τὴν ἔνσαρκον ἐνανθρώπησιν ἑαυτῶ καὶ οἰκονομίαν οἰκονομήσῃ.

Para los Padres griegos este término οἰκονομία significa la administración pródica de la divina Sabiduría que dispone la salvación de los hombres y rige lo relativo al Dios-Hombre, a veces llegó a significar también la Eucaristía y a veces la misa. Para terminar citaré el Concilio primero de Constantinopla que en 381 condena una *economía* imperfecta de la carne de Cristo, esto es, una humanidad desprovista de alma o espíritu y el Concilio de Calcedonia que habla de herejes que se esfuerzan en dividir en dos el misterio de la economía divina, y por citar uno solo entre los latinos S. Jerónimo <sup>88</sup> dice: «Apollinarem dimidiam Christi introduxisse oeconomiam, hoc est, Incarnationem, vel assumptam naturam.

4. *Nombres que manifiestan su humillación, su humildad: κατάβασις, κένωσις.*

El fundamento escriturístico para el empleo de los términos de este grupo está en lo que dijo S. Pablo <sup>89</sup> ἑαυτὸν ἐκένωσεν, semetipsum exinanivit. De ahí que se empleasen las palabras κένωσις *exinanitio*, y con mayor frecuencia quizás κατάβασις o συγκατάβασις, demissio.

a) *Κατάβασις*. Hay que procurar no olvidar los elementos componentes de esta última palabra (συν es el cum latino significando compañía, κατά de arriba abajo, descenso y βαίνω ir) para comprender los significados de estas palabras en los autores paganos, descender con <sup>90</sup>, o junto <sup>91</sup>, o en socorro <sup>92</sup> y otros parecidos como consentir, de donde S. Gregorio Nacianceno le da a veces la significación de condescendencia.

De aquí que, per demissionem sui, ac de jure suo decessionem indicat, pues el superior desciende al inferior y se acomoda a su de-

<sup>86</sup> *Epist. ad Valer.*, P. G. 77, 268.

<sup>87</sup> *Habres.*, 30, n. 27; P. G. 41, 452.

<sup>88</sup> *Ep. 66 ad Pamm.*

<sup>89</sup> *Phil. 2, 7.*

<sup>90</sup> EURIP. *Andr.* 505.

<sup>91</sup> TUCID. 6, 30.

<sup>92</sup> ESH., *Eum.* 1046.

bilidad. Por lo cual «el célebre S. Atanasio, que rigió egregiamente la Iglesia de Alejandría durante cuarenta y seis años, que resistió a los herejes con invicta y apostólica sabiduría, que con sus escritos recreó como con flagrante unguento todo el orbe y de cuya integridad y rectitud de dogma todos dan fe» como afirma S. Cirilo, en uno de sus escritos <sup>93</sup> dice ὁ Λόγος... διὰ τὴν τῶν ἀνθρώπων ἀσθένειαν συγκαταβάς ἐπὶ γῆς ἐφάνη, Verbum.., ad humanam se imbecillitatem demittens, apparuit in terra. Más tarde S. Juan Damasceno llamará πατόβασι, *descensum*, a la Encarnación.

b) Κένωσις, *eximantio*, de κενόω, vaciar, evacuar, es el estado de un cuerpo vacío, vacuidad <sup>94</sup>, y evacuación <sup>95</sup>.

El pseudo-Hipólito <sup>96</sup> escribe: γενόμενος ταῦτόν τῆ σαρκί διὰ τῆν κένωσιν.

Muchos padres estimaron después esta expresión y la alabaron, distinguiéndose S. Juan Damasceno, para significar que el Verbo descendió al ínfimo grado en la unión hypostática.

Con estas palabras se expresa mejor la humildad de Cristo y su inmensa conmiseración hacia nosotros, y así dice S. Cirilo en una de sus cartas <sup>97</sup> ...ὁ Θεὸς Λόγος κεκένωκεν ἑαυτὸν μορφὴν δούλου λαβὼν, y en otro lugar de sus escritos <sup>98</sup> dice Κεκένωκεν ἑαυτὸν...

##### 5. Nombres que declaran su eximia manifestación.

Los nombres que se emplean para expresar la eximia manifestación de la persona divina son θεοφάνεια theophania, ἐπιφάνεια epiphania, y φανέρωσις que se usaron principalmente en el siglo IV y significan manifestación, aparición de Dios, y también significan navidad, epifanía, y para los gentiles significaron la fiesta de las estatuas.

Lo mismo que otros nombres ya antes citados tienen su fundamento en la Escritura, pues dice San Pablo <sup>99</sup> ὃς ἐφανερώθη ἐν σαρκί, qui manifestatus est in carne y también διὰ τῆς ἐπιφανείας τοῦ σωτῆρος

<sup>93</sup> De *Incarn. Verbi Dei*; P. G. 25, 177, 93.

<sup>94</sup> PLATÓN, *Resp.* 585.

<sup>95</sup> H. P. C. *Aphor*, 17, z.

<sup>96</sup> *Contra Beronem*.

<sup>97</sup> *ad Jo. Antioch.*, P. G. 77, 180.

<sup>98</sup> *Apol. contra Theod.*, P. G. 76, 408.

<sup>99</sup> *1 Tim.* 3, 16; *2 Tim.*

ἡμῶν Χριστοῦ Ἰησοῦ per illuminationem Salvatoris nostri Jesu Christi.

S. Atanasio <sup>100</sup> dice: καὶ τὰ περὶ τῆς ἐνανθρωπήσεως τοῦ Λόγου διηγησώμεθα, καὶ περὶ τῆς θείας αὐτοῦ πρὸς ἡμᾶς ἐπιφανείας δηλώσωμεν. También dice quandonam gentilium sapientia stulta facta est, εἰ μὴ ὅτε τὰ θεοφάνεια τοῦ Λόγου γέγονεν ἐν ἀνθρώποις, y en otro lugar νῦν δὲ τῆς θείας ἐπιφανείας τοῦ Λόγου γέγεννημένης... de la misma manera cita estas palabras S. Gregorio Nacianceno <sup>101</sup> τὰ δὲ νῦν Θεοφάνεια, ἢ πανήγυρος, εἶπουν Γενέθλια Theophania, sive Natalitia praesens celebritas λέγεται γὰρ ἀμφοτέρω, Ἐφάνη γὰρ Θεὸς ἀνθρώποις διὰ γεννήσεως.

En la liturgia Oriental quedó implantada la primera y también la segunda palabra para designar la fiesta de la aparición del Verbo de Dios en el mundo.

## II. NOMBRES MAS DISCUTIDOS

En esta parte se examinarán los siguientes grupos de nombres que encontraron más oposición en el léxico cristológico de los Padres, desechándose las malas acepciones en que pudieran ser interpretados:

1. Nombre que significa la unión: ἔνωσις.
2. Nombres compuestos de σύν: συνάφεια, σύμβασις, σύνθεσις, σύνοδος, συνδρομή, συμφύτια.
3. Nombres que expresan mezcla: κράσις, μίξις y sus compuestos σύγκρασις, ἀνάκρασις.
4. Nombre desechado: σαρκοφόρος.

1. *Nombres que significan la unión: ἔνωσις.*

Etimológicamente ἔνωσις significa acción de reducir a uno, unión, unidad, y en este sentido la usaron los clásicos <sup>102</sup>.

En el estricto sentido etimológico la palabra ἔνωσις no es sinónima de σάρκωσις, encarnación, porque esta última, σάρκωσις supone la asunción de la naturaleza humana por la divinidad, y ἔνωσις en cam-

<sup>100</sup> *de Incarn. Dei Verbi* n. 1, 46, 47, P. G. 25, 97, 177, 180.

<sup>101</sup> Orat. 38, P. G. 36, 313.

<sup>102</sup> ARCHYT. Stob. *Ecl.* 1, 714; ARIST. *Phys.* 4, 13, 2.

bio indica de suyo una simple unión, muy íntima si se quiere, en un solo sujeto, pero no implica, no incluye de suyo la asunción de la naturaleza inferior por la persona divina.

Ἔνωσις viene de ἐνός, pero como según Aristóteles τὸ ἓν es lo que no es múltiple καθόλου γὰρ ὅσα μὴ ἔχει διαίρησιν, ἢ μὴ ἔχει, ταύτη ἐν λέγεται, en general se dice uno, lo que carece de división en cuanto carece de ella, se deduce que es propio de la ἔνωσις, unum ex multis efficere.

No obstante, entre las muchas clases de unión o de unidad que puede haber, de acumulación, de confusión, de voluntad, etc. se trata aquí no de una unión meramente lógica sino real, y dentro de ésta no de la accidental, ya sea entre dos substancias completas o entre dos accidentes, o entre una substancia y un accidente, sino de la unión substancial no de la esencial sino de la personal.

En este sentido usaron los Padres precisamente la palabra ἔνωσις para indicar la unión de las dos naturalezas en Cristo, sentido que como es natural no tuvo esta expresión antes de ellos.

Echando una ojeada sobre los escritos de los Padres griegos en la época determinada anteriormente para este artículo, nos encontramos que S. Ireneo dice <sup>103</sup> ἕνωσιν οὖν, καθὼς προέφαμεν, τὸν ἄνθρωπον τῷ Θεῷ, y un poco más adelante ya en el capítulo veinte del mismo libro se lee ...εἰ μὴ συνηνώθη ἄνθρωπος τῷ Θεῷ, οὐκ ἂν ἠδυνήθη μεταχεῖν τῆς ἀφθαρσίας, hominem unitum esse Deo, alioquin participem incorruptibilitatis esse minime potuisse; pasando al libro siguiente <sup>104</sup> de la misma obra Οἱ τὸν ἐκ τῆς παρθένου Ἐμμανουὴλ κηρύττοντες, τὴν ἔνωσιν τοῦ λόγου τοῦ Θεοῦ πρὸς τὸ πλάσμα αὐτοῦ ἐδήλουν, adunationem Verbi Dei ad plasma suum, lo cual repite en otras partes del mismo libro. Orígenes en una de sus obras <sup>105</sup> dice Οὐ μόνον κοινωνία ἀλλὰ καὶ ἐνώσει καὶ ἀνακράσει τὰ μέγιστα φαρμέν προσειληφῆναι, y el infatigable luchador contra los arrianos, el gran Atanasio escribe <sup>106</sup> Μᾶλλον γὰρ αὐτῷ τῷ ἀνθρωπίνῳ σώματι προσθήκη μεγάλη γέγονεν ἐκ τῆς τοῦ Λόγου πρὸς αὐτὸ κοινωνίας τε καὶ ἐνώσεως, nam potius humano corpori, ex Verbi communione et conjunctione, ingens facta est accessio.

<sup>103</sup> *Contra haer.*, l. 3, c. 18, n. 7, P. G. 7, 937.

<sup>104</sup> L. 4, c. 33, n. 11, P. G. 7, 1081; también en el c. 66.

<sup>105</sup> *Contra Cels.* l. 3, 41, P. G. 11, 973.

<sup>106</sup> *Epist. ad Epict.* n. 9, P. G. 26, 1065.

S. Gregorio Nacianceno <sup>107</sup> ...καὶ τι ἄλλο τοιοῦτο, νομιστέον λέγεσθαι διὰ τὴν πρὸς τὸν οὐράνιον ἔνωσιν, y S. Gregorio Niseno <sup>108</sup> τί κωλύει θείας φύσεως ἔνωσιν τίνα καὶ προσεγγισμὸν... quid vetat quominus divinae naturae cogitata quadam unione et appropinquatione ad hominem... en el capítulo siguiente <sup>109</sup> de la misma obra se lee καὶ τὸν τῆς ἐνώσεως οὐκ ἐπιγινώσκομεν τρόπον et conjunctionis modum ignoramus, y en otra de sus obras <sup>110</sup> τῆς πρὸς τὸν ὄντος Κύριον καὶ Χριστὸν ἐνώσεως.

Pero, a veces, con alguna frecuencia esta palabra de la que se viene tratando toma el sentido más absoluto de unidad. Así dice Orígenes <sup>111</sup> καὶ διηρηται εἰς πλείονα τὴν ἔνωσιν ἀπολελωκότα, scissum est et divisum atque discretum in plura quae unitatem amiserunt.

Como sinónimo de μονότης, *singularitas*, se emplea más en las discusiones trinitarias, según afirma Petavio, quien dice que los Sabelianos fueron llamados *unionistas* por expresar el monarquismo en Dios, reduciendo la trinidad de personas a una sola realidad personal.

Son las discusiones tenidas en las grandes controversias de los siglos cuarto, quinto y sexto las que habrían de determinar la precisión que aun faltaba a una palabra que usaban herejes y ortodoxos: más que unión es reducción a la unidad, *unificación*, que parece estar conforme con el valor etimológico de la misma.

Por la importancia que tiene en este lugar séame permitido hacer una mención especial de S. Cirilo de Alejandría. Teólogo de cuerpo entero, carácter recio y batallador incansable, de ideas claras, su intervención fué decisiva en algunos aspectos de la controversia cristológica, si bien dió origen, aunque involuntario, a nuevas controversias por querer emplear un lenguaje que creía ser de S. Atanasio, cuando en realidad eran expresiones de Apolinar que los partidarios de este último habían incrustrado en las obras de S. Atanasio para despistar. A pesar del ropaje que las envolvía a veces por las causas dichas, las ideas y el pensamiento de S. Cirilo fueron siem-

<sup>107</sup> *Epist. CI*, P. G. 37, 181.

<sup>108</sup> *Orat. cathech.* c. 10, P. G. 45, 41.

<sup>109</sup> c. 11, P. G. 45, 44.

<sup>110</sup> *Cont. Eunom.* l. 5, P. G. 45, 705.

<sup>111</sup> *De Orat.*, P. G. 11, 481.



pre de una ortodoxia irreprochable. No obstante algunos quisieron entroncar en él y deducir consecuencias erróneas.

Por ser testigo de mayor excepción en esta cuestión aduciré en mayor abundancia textos suyos espigados en varias de sus obras, y haré resaltar alguna de sus expresiones que estereotiparon el pensamiento ortodoxo.

A cada paso en sus obras, escritas durante la controversia cristológica, aparece la expresión ἔνωσις, por ejemplo en la carta que dirigió a los monjes de Egipto <sup>112</sup>, perturbados por la doctrina de Nestorio, en la que dice ...ἐπειδὴ γέγονε σὰρξ, τουτέστιν ἠνώθη σαρκὶ ψυχὴν ἐχούσῃ τὴν λογικὴν...; en uno de los tratados que escribió <sup>113</sup> se encuentra esta frase διὰ τὸ ἠνωθῆναι σαρκί, y escribió también al patriarca de Antioquía <sup>114</sup> Διὸ γὰρ φύσεις ἔνωσις γέγονε· διὸ ἓνα Χριστόν, ἓνα Υἱόν, ἓνα Κύριον ὁμολογοῦμεν. Κατὰ ταύτην τὴν τῆς ἀσυγχύτου ἐνώσεως ἐγνωσαν ὁμολογοῦμεν τὴν ἁγίαν παρθένον θεοτόκον, y más tarde a Susenso <sup>115</sup> ...οὐδ' ἔξω σώματος, ἀλλ' ἴδιον ἔχον αὐτὸ καθ' ἑνωσιν ἀδιάσπαστον y de la misma manera escribió un tratado contra Nestorio, padre de la herejía de su nombre, en cuyo tratado se lee <sup>116</sup> Σάρκα γενέσθαι... καθ' ὑπόστασιν ἐνωθέναι σαρκί· οὐ γὰρ ἦν ἀλλότριον αὐτοῦ τὸ ἐνωθέν αὐτῷ σῶμα. De modo análogo se expresó S. Cirilo en otros tratados que escribió πρὸς αὐτὸν κοινωνίας τε καὶ ἐνώσεως... <sup>117</sup> y ...πρὸς ἑνωσιν ἀδιάσπαστον <sup>118</sup>. De semejante manera escribió ya en el último período de la controversia <sup>119</sup> Οὕτω καὶ ἐπὶ Νεστορίου· καὶ λέγει δύο φύσεις, τὴν διαφορὰν σημαίνων τῆς σαρκὸς καὶ τοῦ Θεοῦ Λόγου· ἑτέρα γὰρ ἢ τοῦ Λόγου φύσις, καὶ ἑτέρα ἢ ὡς σαρκὸς, σὺγκετε τῆς τῆν ἑνωσιν ὁμολογεῖ μεθ' ἡμῶν. Ἡμεῖς γὰρ ἐνώσαντες ταῦτα, ἓνα Χριστόν, ἓνα Υἱόν, τὸν αὐτόν, ἓνα Κύριον ὁμολογοῦμεν· καὶ λοιπὸν μίαν τοῦ Θεοῦ φύσιν σεσαρκωμένην.

Al defender sus anatematismos contra los que los impugnaban, una de esas defensas se dirigió contra los Obispos Orientales, y concretamente contra Andrés de Samosata, pues bien, en la defensa

<sup>112</sup> Ench. Patr. 2059.

<sup>113</sup> De *Incarn. Unig.*, P. G. 75, 1229.

<sup>114</sup> *Ad Io. Antioch.*, Ench. Patr. 2060.

<sup>115</sup> Ench. Patr., 2061

<sup>116</sup> Ench. Patr., 2128.

<sup>117</sup> *Adv. nolentes confiteri s. Virginem esse Deiparam.* Ench. Patr. 2133.

<sup>118</sup> *Quod unus sit Christus.* Ench. Patr. 2134.

<sup>119</sup> *Ad Eulog.*, P. G., 77, 225.

del primer anatematismo <sup>120</sup> les inculpa de dividir en dos al Señor Jesucristo μετὰ τὴν ἔνωσιν, y el tercero <sup>121</sup> de sus famosos anatematismos dice Εἴ τις ἐπὶ τοῦ ἐνός Χριστοῦ διαιρεῖ τὰς ὑποστάσεις μετὰ τὴν ἔνωσιν...

También dice ἔνωσις ἄκρα y εἰς ἄκρον, por ejemplo en la defensa del cuarto anatematismo contra los Orientales <sup>122</sup> dice καίτοι... ὢν ὡς θεῖς, τὰ τῆς ἀνθρωπότητος ἴδια διὰ τὴν εἰς ἄκρον ἔνωσιν εἰς ἑαυτὸν εἰκότως ἀναλαβὼν y la defensa del anatematismo once <sup>123</sup> vuelve a repetir la frase διὰ τὴν εἰς ἄκρον ἔνωσιν.

Los mismos orientales emplean la palabra ἔνωσις y ἔνωσις ἄκρα o εἰς ἄκρον. De este modo en la refutación que hacen del anatematismo cuarto <sup>124</sup> dicen διαιροῦντας τὴν ἔνωσιν... ἀδιαίρετος γὰρ καὶ ἀχώριστος ἡ ἄκρα ἔνωσις, y hacia el final <sup>125</sup> νοεῖσθαι διὰ τὸ τῆς ἐνώσεως ἄκρον... lo mismo al anatematismo once <sup>126</sup> ἐν τῇ ἐνώσει ἀσυγχύτων... τὴν ἔνωσιν χαρακτηρίζει... τὸ τῆς ἐνώσεως ἄκρον...

Pero es S. Cirilo precisamente el que dice ἔνωσις φυσική. Así en el anatematismo tercero <sup>127</sup> Εἴ τις ἐπὶ ἐνός Χριστοῦ διαιρεῖ τὰς ὑποστάσεις μετὰ τὴν ἔνωσιν, μόνη συνάπτων αὐτὰς συναφεία τῇ κατὰ τὴν ἀξίαν, ἡγουν αὐθεντία ἢ δυναστείαν, καὶ οὐχὶ δὴ μᾶλλον συνόδῳ τῇ καθ' ἔνωσιν φυσικὴν ἀνάθεμα ἔστω.

En el Apologéticus o defensa de los doce capítulos contra los Orientales, hacia el final del tercero dice Εἰ δὲ δὴ λέγομεν φυσικὴν τὴν ἔνωσιν, τὴν ἀληθῆ φαμεν... φυσικὴν φαμεν γενέσθαι τὴν ἔνωσιν.

En el Apologéticus contra Teodoreto en defensa también de los anatematismos <sup>128</sup> dice... ἔνωσις φυσική, τουτέστιν ἀληθής..., φυσική γέγονεν ἡ ἔνωσις... y más adelante <sup>129</sup>... καὶ φυσικὴν ἀκούων γενέσθαι τὴν ἔνωσιν, τουτέστι τὴν ἀληθῆ.

Es también S. Cirilo quien dice ἔνωσις καθ' ὑπόστασιν. Lo cual se

<sup>120</sup> P. G. 76, 321.

<sup>121</sup> P. G. 76, 325.

<sup>122</sup> P. G. 76, 341.

<sup>123</sup> P. G. 76, 373.

<sup>124</sup> P. G. 76, 333.

<sup>125</sup> P. G. 76, 336.

<sup>126</sup> P. G. 76, 372.

<sup>127</sup> D. B., 115.

<sup>128</sup> P. G. 76, 405.

<sup>129</sup> P. G. 76, 408.

ve por ejemplo en el segundo anatematismo <sup>130</sup> Εἴ τις οὐχ ὁμολογεῖ σαρκί καθ' ὑπόστασιν ἠνωσθαι τὸν ἐκ Θεοῦ Πατρὸς Λόγον... ἀνάθεμα ἔστω.

Teodoreto de Ciro, en la acusación que hace de este segundo anatematismo de S. Cirilo, dice hacia el final <sup>131</sup> Περιττὴ τοίνυν ἡ καθ' ὑπόστασιν ἔνωσις, ἣν ἀντὶ κράσεως ἡμῖν, ὡς οἶμαι, προβάλλονται· ἀρκεῖ δὲ λέγειν τὴν ἔνωσιν... y S. Cirilo en la defensa que hace del mismo anatematismo contra Teodoreto <sup>132</sup> dice τὴν καθ' ὑπόστασιν ἔνωσιν γενέσθαι φαιμέν... y allí mismo lo explica, hablando aun de ella en la epístola καταφλουαροῦσι a Nestorio Ἐὰν δὲ τὴν καθ' ὑπόστασιν ἔνωσιν <sup>133</sup>.

Con frecuencia habla también de ἔνωσις ἀληθῆς ἢ κατὰ ἀλήθειαν, así en la defensa de sus anatematismos contra los Orientales, cuando defiende el tercero <sup>134</sup> καὶ τὸ τῆς ἀληθοῦς ἐνώσεως, defendiendo su primer anatematismo contra Teodosio <sup>135</sup> ἠνωσθαι γὰρ τῷ Θεῷ Λόγῳ κατὰ ἀλήθειαν τὴν σάρκα φαιμέν, defendiendo el tercero ἔνωσις φυσικῆ, τουτέστιν ἀληθῆς, y más adelante en el mismo καὶ φυσικὴν ἀκουσὼν γενέσθαι τὴν ἔνωσιν, τουτέστι τὴν ἀληθῆ, en la defensa del séptimo <sup>136</sup> Υἱὸς μονογενῆς καθ' ἔνωσιν ἀληθῆ; y para terminar, en uno de sus tratados <sup>137</sup> dice ἔνωσιν ἀληθῆ λέγεσθαι.

Para S. Cirilo todas estas fórmulas ἔνωσις κατὰ φύσιν, ἢ καθ' ὑπόστασιν, ἢ ἀληθῆ, ἢ κατὰ ἀλήθειαν son equivalentes, él las introduce. En cambio los Orientales protestan grandemente por chocar con su terminología la de S. Cirilo en la que creen encontrar sentido Apolinarista con la mezcla de las dos naturalezas, por eso dicen Ἀρκεῖ δὲ λέγειν τὴν ἔνωσιν, como hemos visto y además usan otras expresiones diferentes συνάφεια, ἐνοίκεσις, etc.

En resumen: la palabra ἔνωσις antes de los Padres no se usó en el sentido que estos le dieron de unión de las dos naturalezas en Cristo, fueron ellos los que le dieron este significado y fué S. Cirilo de Alejandría precisamente el que más la precisó y aclaró, él fué el que introdujo algunas expresiones como vimos, él fué el que intro-

<sup>130</sup> D. B., 142.

<sup>131</sup> D. B., 76, 400.

<sup>132</sup> D. B., 76, 401.

<sup>133</sup> P. G., 77, 48.

<sup>134</sup> P. G. 76, 328.

<sup>135</sup> P. G. 76, 397.

<sup>136</sup> P. G. 76, 408.

<sup>137</sup> *Quod B. M.ª sit Deipara*, P. G. 76, 205.

dujo el término καθ' ὑπόστασιν, unión hypostática, al hablar de la unión de las dos naturalezas en Cristo, y esta expresión quedó introducida, quedó incrustada, quedó estereotipada en la teología ortodoxa: todos los teólogos la usan como término ya consagrado.

## 2. Nombres compuestos de σύν.

Tardó en encontrarse la fórmula o forma definitiva para expresar la unión íntima de las dos naturalezas en Cristo que prescribe la fe. De ahí que para este fin usasen los Padres diversas expresiones, algunas de las cuales hoy ya no se aceptarían.

En este grupo se verán varias de ellas compuestas de σύν.

Ya se sabe que esta partícula puede revestir tres formas en composición, con ν que es la más ordinaria, ante vocal o letra dental, con μ ante labial y con γ ante gutural, es el *cum* latino y el *con* castellano cuyo significado fundamental es el de compañía.

Συναφεια, copulatio, palabra que rechazó S. Cirilo, y los nestorianos consideraban como sinónima de ένωσις. Su significado fundamental es de unión, reunión, concurso; y en este sentido fué usada por los clásicos como Plutarco, en retórica es para ellos la aproximación de palabras semejantes, o de la misma naturaleza, y en métrica continuidad del ritmo. No obstante cuando se trata de esta palabra hay que tener en cuenta que no siempre tiene sentido ortodoxo.

La empleó S. Basilio <sup>138</sup> en su Homilía al salmo cuarenta y cuatro, y de una manera semejante fué también usada por otros Padres, entre ellos S. Atanasio <sup>139</sup> ...οὐ συναφθήσονται τῷ Πατρὶ ...οὐ συναφθεῖς τῷ Θεῷ... μὴ ἤλων ἐν ᾧ καὶ δι' οὗ συναφθεῖς τῷ Θεῷ ἐλεύθερος παντὸς φόβου γένηται... de manera parecida fué también usada por S. Gregorio Nacianceno y por S. Juan Crisóstomo <sup>140</sup> τῆ γὰρ ένώσει καὶ τῆ συναφείᾳ έν ἐστιν ὁ Θεὸς Λόγος...

En la época de S. Cirilo viene a ser una expresión nestoriana, por eso en la explicación del segundo anatematismo <sup>141</sup> dice de ellos

<sup>138</sup> *Hom. in ps.* 44, n. 15, P. G. 29, 400.

<sup>139</sup> *Orat. 2.<sup>a</sup> cont. arian.*, n. 43, 67, 70, P. G. 26, 240, 289, 296.

<sup>140</sup> *In. Jo. homil.* 11, P. G. 59, 80.

<sup>141</sup> P. G. 76, 300.

que διορίζοντας δὲ εἰς υἱοὺς δύο τὸν ἕνα, καὶ δισπώντας, ἀπ' ἀλλήλων τὰ ἠνωμένα κατὰ ἀλήθειαν, φάσκοντας... γενέσθαι συνάφειαν πρὸς Θεόν, unum Filium in duos dispertuntur, et quae reipsa conjuncta sunt, a se disjungunt, ajuntque hominem secundum dignitatis et auctoritatis consortium Deo conjunctum esse; eos a recta inculpataque fide alienos dicimus.

Además de la defensa que S. Cirilo hizo de sus anatematismos contra los orientales y contra Teodoreto, los explicó también por escrito en Efeso; pues bien, en la explicación del tercer anatematismo <sup>142</sup> dice Οἱ διαιροῦντες τοῖνον τὰς ὑποστάσεις μετὰ τὴν ἔνωσιν καὶ ἀνὰ μέρος τιθέντες ἑκάτεραν, τουτέστιν ἄνθρωπον καὶ Θεόν, καὶ ἐπινοοῦντες συνάφειαν αὐτοῖς τὴν κατὰ γε μόνην τὴν ἀξίαν, δύο που πάντως ἰσῶσιν υἱοὺς. Qui itaque subsistentias post unionem dividunt, et singulas, hoc est, Deum et hominem, separatim ponunt, talemque illarum copulam confingunt, quae secundum solam dignitatem contingit illi duos omnino filios constituunt. En la defensa del tercer anatematismo contra Teodoreto <sup>143</sup> expone ὁ Μονογενῆς γέγονεν ἄνθρωπος, καὶ οὐχ, ὡς σὺ φῆς, ἀνέλαβεν ἄνθρωπον, σχετικὴν αὐτῷ δορούμενος τὴν συνάφειαν... sed voluntarie unigenitus factus est homo, et non, sicut tu dicis, suscepit hominem, habitudinalem donans ei copulationem, filiationisque gratia coronans, sicut nos. En uno de sus tratados pregunta S. Cirilo ...συνάφειαν ὀνομάζουσι; ἔPor qué rechazado el nombre de ἔνωσις, cum alioquin sit usitatum nobis ipsis, immo vero a Sanctis Patribus ad nos fluxerit, *conjunctionem* potius vocant?

En la carta ultimatum que S. Cirilo dirigió a Nestorio, la diez y siete de la Patrología griega en Migne, la de los anatematismos, se lee lo siguiente <sup>144</sup> Εἰ οὖν ἄρα Χριστὸς... οὐχ ὡς συνάφειαν ἁπλῶς... En la carta ad Acacium <sup>145</sup> expone que Nestorio dijo en la Iglesia se llama Cristo el Verbo ἐπειδὴ περ ἔχει τὴν συνάφειαν... porque tiene perpetua conjunción, y también que dijo Ἀσύγχυτον τοῖνον τὴν τῶν φύσεων... συνάφειαν inconfusam itaque naturarum copulam retineamus. Algo parecido puede verse en su tratado Quod B. Maria sit Deipa-

<sup>142</sup> P. G. 76, 300.

<sup>143</sup> P. G. 76, 408.

<sup>144</sup> P. G. 77, 11.

<sup>145</sup> Ep. 40, P. G. 77, 192.



ra <sup>146</sup> y en sus cartas cuarta, ad Nestorium <sup>147</sup>, y en la cincuenta, ad Valerianum <sup>148</sup>, especialmente en otra de sus obras <sup>149</sup> donde dice que Nestorio propterea Christum Deum Verbum nominari, quod perpetuam habet cum Christo societatem quam ἄκραν συνάφειαν vocat, i. e. summam. Finalmente en su tratado de recta fide dice que Nestorio llama la unión en Cristo non secundum naturam sed secundum dignitatem, pues dice affectu, voluntate copulantur.

Teodoreto culpa a S. Cirilo reprender en el anatematismo tercero la συνάφεια y S. Cirilo le responde que no combate la simple συνάφεια sino la de Nestorio, la de sola dignidad, autoridad, citra substantiam et hypostaticam unitiorem.

De varias maneras expusieron esta συνάφεια nestoriana los antiguos: σχετικὴ ὁ κατὰ σχέσιν, de pura afección, κατ' ἀναφορὰν de relación íntima, κατ' ἐνοίκησιν, de inhabitación como en un templo, κατὰ ἐνέργειαν, según la operación, ut ad instrumentum, y προσωπικὴ ὁ κατὰ πρόσωπον, personalem sed denominationis moralem unitatem.

Estos adyacentes o agregados que pone Nestorio a su συνάφεια, manifiestan cómo la entendía él, esto es, unión moral; los Orientales expresan con la palabra συνάφεια la unión del alma con el cuerpo; S. Cirilo la reserva como también otras palabras por ejemplo ἐνοίκησις, para expresar la unión de las almas justas con Dios por la gracia, y Nestorio, como vimos, para una simple unión moral y accidental. Se pueden ver también para esto las columnas trescientas venticinco y trescientas cuarenta y nueve del Apologeticus contra Orientales y las columnas trescientas noventa y siete y cuatrocientas cuarenta y cinco del Apologeticus contra Theodoretum, según la edición de Migne, volumen 76 de Padres griegos.

Σύμβασις. Se emplea en los autores profanos en el sentido de convenio, acuerdo, suceso <sup>150</sup>. Luego S. Cirilo la usa para indicar la unidad de Cristo en las dos naturalezas, soléndola acompañar del adjetivo οὐκονομικῆ; emplea también el verbo correspondiente συμβῆναι.

<sup>146</sup> P. G. 76, 265.

<sup>147</sup> P. G. 77, 47.

<sup>148</sup> P. G. 77, 270.

<sup>149</sup> *Cont. Nest.* proem., P. G. 76, 60.

<sup>150</sup> Así en TUC. 3, 28; EUR., *Supl.* 739; PLAT., *Ep.* 359.

Corroborando lo cual se lee en una de sus obras <sup>151</sup> διὰ τὸ ἴγνωσθαι τῷ Λόγῳ κατὰ σύμβασιν οἰκονομικῆν y en otra <sup>152</sup> ἐνοῦσθαι λέγονται κατὰ σύμβασιν φιλικῆν... todavía puede leerse en una tercera <sup>153</sup> ...ἔνωσιν τῶν ...συμβεβηκότων. Συμβῆναι δὲ φαμεν καθ' ἔνωσιν.

Después la usarán otros como Sofronio en carta a Sergio.

S. Cirilo compara la unión de las naturalezas en Cristo a la del alma y el cuerpo en el hombre y para significar esta unión emplea la palabra σύνθεσις, como puede leerse en sus cartas ad Succensum <sup>154</sup>.

Se opone este término a σύγκρασις monofisita y a la διαίρεσις nestoriana.

Fué usado más tarde por algunos Padres para expresar la unión de las dos naturalezas en Cristo, y así luego llamará S. Juan Damasceno a la unión hipostática ἔνωσις κατὰ σύνθεσιν. Severo empleó la fórmula μία φύσις σύνθετος que parece estar bajo la influencia de San Cirilo, y el concilio Constantinopolitano segundo retiene la expresión κατὰ σύνθεσιν ἡγουν καθ' ὑπόστασιν.

Etimológicamente parece significar la acción de combinar, de componer; combinación, mezcla, síntesis, usada por Platón, Aristóteles y otros.

También usó S. Cirilo de Alejandría la palabra σύνοδος, ordinariamente acompañada de τῆς ἐνώσεως, εἰς ἔνωσιν, καθ' ἔνωσιν φυσικῆν. Por eso puede verse en uno de sus comentarios <sup>155</sup> διὰ τῆς ἀφράστου συνόδου τε, καὶ ἐνώσεως, como también puede leerse en su tratado tantas veces citado <sup>156</sup> Διῷσχυρίζομεθα δὲ, συνόδον μὲν τινα, καὶ ...συνδρομῆν εἰς ἔνωσιν... asseveramus conventum quemdam, et concursum omni ratione superiorem ad unionem inaequalium, et dissimilium factum esse naturarum; a veces la usa acompañada de καθ' ἔνωσιν φυσικῆν, como lo hace en el anatematismo tercero ...καὶ οὐχὶ δὴ μᾶλλον συνόδῳ τῇ καθ' ἔνωσιν φυσικῆν...; esta misma frase se lee en el proshoneticum ad Imperatorem Theodosii.

<sup>151</sup> De *Incarn.* c. 8, P. G. 75, 137b.

<sup>152</sup> *Schol. de Incarn.*

<sup>153</sup> *Adv. Nest.* l. 1, c. 3, P. G. 76, 33.

<sup>154</sup> P. G. 77, 231, 241.

<sup>155</sup> *In Jo.*, l. 11, P. G. 74, 557.

<sup>156</sup> *Dial. de Inc.*, P. G. 75, 1208.

Según Dionisio, ἕνωσις φυσική reddidit unitatem quam et unitionem appellare potuit ut antea fecit, y σύνοδον conventum.

En los clásicos esta palabra tuvo un significado en conformidad a su etimología, de reunión religiosa, política, etc., comparecencia simultánea ante el juez, conjunción de astros...

S. Cirilo emplea también el término συνδρομή en el mismo sentido que σύνοδος y así lo cita en un tratado <sup>157</sup> ... σύνοδον μὲν τινα καὶ τὴν... συνδρομήν εἰς ἕνωσιν... asserimus autem ex inaequalium dissimiliumque naturarum congressu inenarrabilique concursu unitatem fieri, εἰς ἐνότητα συνδρομῆς <sup>158</sup>.

Etimológicamente es concurso, reunión tumultuosa, afluencia, etc.

Συμφυΐα empleada por Plutarco y σύμφυσις por Aristóteles en su doble sentido de nacer y crecer juntos, y de unión y cohesión. Este término fué usado por S. Basilio <sup>159</sup> ἀλλὰ συμφυῆ ἑαυτῷ τὴν ἀνθρωπότητα, ...conjunctam sibi humanam naturam habere Verbum et unitam, y también por S. Gregorio de Nissa <sup>160</sup> ὡς διὰ τὴν συνάφειαν τε καὶ συμφυΐαν κοινὰ γίνεσθαι ἑκατέρας τὰ ἀμφοτέρα.

Después le habría de usar S. Juan Damasceno como significando naturalem conjunctionem: τίς πρὸς τὴν σάρκα τῆς ψυχῆς ἢ συμφυΐα, tibi primum quaerendum est, cujusmodi sit congeneratio et conjunctio animae cum carne.

3. *Nombres que expresan mezcla: κράσις, μίξις y sus compuestos σύγκρασις, ἀνάκρασις.*

Κράσις es acción de mezclar y μίξις, mezcla, y también unión íntima, en ambos sentidos usado por Platón <sup>161</sup>.

Se diferencian en que μίξις es más general, es como el género, según dijo ya Aristóteles <sup>162</sup> οὐτε ἡ μίξις ἅπασα, κράσις, ἡ γὰρ τῶν ξηρῶν μίξις, οὐκ ἔστιν κράσις. Non omnem mixtionem esse κράσιν. Quippe aridorum mixtio non est κράσις. Por lo tanto no puede llamarse κράσις la mezcla de los áridos. En cambio μίξις sirve para los áridos

<sup>157</sup> *Dial. de Inc.*, P. G. 75, 1208.

<sup>158</sup> *De Inc.* c. 8, P. G. 75, 1376.

<sup>159</sup> *Orat. de Nativ.*

<sup>160</sup> *Orat catech. y cont. Eunom.*, l. 1, c. 5, P. G. 45, 705.

<sup>161</sup> *Rep.* 620 y *Ley.* 773.

<sup>162</sup> *Tóp.* c. 1.

y para los líquidos. Las dos palabras unas veces sirven para significar con ellas la unión de las naturalezas en Cristo, otras veces en cambio las rechazan los Padres para esto mismo.

Apolinar usó ambas palabras, Tertuliano <sup>163</sup> dijo *hominem Deo mixtum*, S. Cipriano <sup>164</sup> *Deum cum homine misceri* y S. Agustín *persona hominis, mixtura est animae et corporis; persona Chisti, mixtura est Dei et hominis*.

Los Padres griegos se sirvieron de estas palabras como puede verse en los siguientes:

S. Ireneo que dice <sup>165</sup> *commixtus Verbo Dei*. S. Gregorio Nacianceno <sup>166</sup> que dice *διὰ τὴν ἐμὴν ψυχὴν μίγνυται*, de la misma manera dice <sup>167</sup> *τούτο ἡ καινὴ μίξις, Θεὸς καὶ ἄνθρωπος, ἐν ἑξ ἁμφοῖν, καὶ δι' ἐνὶς ἀμφοτέρα*. De un modo semejante dice en otra parte <sup>168</sup> 40, *ὁ τοῦ Πατρὸς ὄρος καὶ λόγος... καὶ ψυχῇ νοερᾷ διὰ τὴν ἡμὴν ψυχὴν μίγνυται* y el 43. *Ὁ τῆς καινῆς μίξεως! ὦ τῆς παραδόξου κράσεως!*, el mismo Padre en el *Carmen de vita sua*, dice, *Dei Verbi κρᾶσιν appellat cum nostra carne ὅς τὴν πρὸς ἡμᾶς τοῦ Θεοῦ λόγου κρᾶσιν*.

Algo parecido podemos ver en el otro Gregorio, en el Niseno <sup>169</sup> *τότε δὲ κατεμίχθη πρὸς τὸ ἡμέτερον, ἵνα τῇ πρὸς τὸ Θεῖον ἐπιμείξια γίνηται Θεῖον...* como también en S. Juan Crisóstomo, citado por el Damasceno *θεότητι τὴν ἀνθρωπότητα κερᾶσας, divinitatem cum humanitate temperatum*. Sinesio en sus himnos <sup>170</sup> *τὰν παντομιγῆ φύσιν*.

Para terminar se ha de citar a S. Cirilo de Alejandría <sup>171</sup> *τὸ μὲν γὰρ τῆς κράσεως ὄνομα τεδείκασί τινες καὶ τῶν ἁγίων Πατέρων· ἐπειδὴ δεδιέναι φῆς, μὴ ἄρα τις ἀνάχουσι συμβῆναι νομισθῆ καθάπερ ἐν τάξει τῶν ἀλλήλοις συγκεκραμένων ὑγρῶν...* y en otra parte *ὅτε πρὸς ἡμᾶς ἀνεμίχθη...*

No obstante hay que tener presente que los Padres que usaron la palabra *κρᾶσις* no la usaron en el sentido de confusión como en los líquidos, de modo que pudiera parecer que por la unión pudie-

<sup>163</sup> *Apolog.* c. 21, P. L. 1, 450; *Adv. Marc.* 2, 27, P. L. 2, 317.

<sup>164</sup> *De vanit. idol.* P. L. 4, 585.

<sup>165</sup> *Contra haer.*, l. 3, c. 19, P. G. 7, 938.

<sup>166</sup> *Orat. in Pasch.* 45, n. 11, P. G. 36, 633.

<sup>167</sup> *Orat. 2 apolog.* n. 23, P. G. 35, 431.

<sup>168</sup> *Orat.* 38.

<sup>169</sup> *Orat. catech.* c. 25, P. G. 45, 66.

<sup>170</sup> *Him.* 7, P. G. 66, 1612.

<sup>171</sup> *Adv. Nestor.* l. 1, c. 3, P. G. 76, 33.



ran dejar de ser las dos naturalezas lo que eran para convertirse o confundirse en una nueva distinta de las anteriores, sino que con ella querían expresar solamente la suma unión.

Entre los compuestos de *κρᾶσις* usan los Padres *σύγκρῃσις* y *ἀνάκρῃσις*. Los autores profanos dan a estos compuestos la significación de mezcla, reunión, y a veces la constitución de un hombre, *temperatura*, en cambio en los Padres se ven usadas para expresar la Encarnación. De este modo S. Atanasio escribe <sup>172</sup> *καὶ τὴν ἄλυτον σύγκρῃσιν τῆς σαρκὸς πρὸς τὸν Λόγον γενομένην χωρίσαι*. *Quomodo potuerunt Iudaei templum Dei solvere et indissolubilem carnis cum Verbo conjunctionem dirimere, si, ut vos dicitis, corporis mors tali modo contigit?*, y en otra parte <sup>173</sup> *καὶ ταύτῃ ἀνακρᾷεις*. En los escritos de S. Gregorio Nacianceno vemos <sup>174</sup> *δύο φύσεις εἰς ἓν συνδραμιούσαι, οὐχ οἱοὶ δύο· μὴ καταφευδέσθω ἡ σύγκρῃσις ne falsi nota prematur unitio*; también leemos <sup>175</sup> *τὰ γὰρ ἀμφοτέρω ἐν τῇ συγκράσει*, y en otra parte <sup>176</sup> *τὸ ἐκ Θεοῦ καὶ σαρκὸς σύγκρῃμα*, como asimismo encontramos <sup>177</sup> *ἀμειγῆ σώματος*, y de la misma manera podemos ver *τὰ γὰρ ἀμφοτέρω ἐν τῇ συγκράσει, Θεοῦ μὲν ἐνανθρωπήσαντος, ἀνθρώπου δὲ θεωθέντος*. Si pasamos a los escritos del otro Gregorio, el Niseno nos encontraremos en ellos <sup>178</sup> *τὸν δὲ τῆς ἀνακράσεως τρόπον τοῦ θείου πρὸς τὸ ἀνθρώπινον συνιδεῖν οὐ χωροῦμεν, nondum autem cotemperationis divinitatis cum humanitate nos perspicere non posse concedimus*, y en otro de sus escritos <sup>179</sup> *Ἡμεῖς μὲν γὰρ καὶ τὸ σῶμα ᾧ τὸ πάθος ἐδέξατο, τῇ θείᾳ φύσει κατακρᾷεν, ἐκεῖνο πεποιῆσθαι φάμεν διὰ τῆς ἀνακράσεως, ὅπερ ἡ ἀναλαβοῦσα φύσις ἐστὶ*, y también <sup>180</sup> *αὐτὴ τὸν ἐνωθέντα πρὸς αὐτὴν ἄνθρωπον εἰς τὸ ἴδιον ὕφος ἀνήγαγε διὰ τῆς ἀνακράσεως...*

No obstante, como los herejes las usaban en sentido heterodoxo, de ahí surgieron discusiones aún entre los católicos.

Se rechaza *κρᾶσις* y sus compuestos porque con estas palabras

<sup>172</sup> *Contra Apoll.* l. 2, n. 16, P. G. 26, 1160.

<sup>173</sup> *Orat.* 5.

<sup>174</sup> *Orat.* 37, n. 2, P. G. 36, 284.

<sup>175</sup> *Orat.* 51.

<sup>176</sup> *Orat.* 52.

<sup>177</sup> *Epist. CI.*, P. G. 37, 177, 180.

<sup>178</sup> *Orat. catech.* c. 11, P. G. 45, 44.

<sup>179</sup> *Contra Eunom.*, l. 1, c. 5, P. G. 45, 693.

<sup>180</sup> *Id.*, P. G. 45, 697.



parecía que los herejes intentaban el cambio y la destrucción de una o de las dos naturalezas unidas para formar una tercera, mudaban la substancia para formar un tercera substancia que no sería una ni la otra, por esta razón S. Anfiloquio la rechazó y S. Cirilo la acompañó de otras palabras que hacen ver su mal sentido. Alaba a Juan de Antioquía por condenarla y se defiende de las acusaciones que le hacen de patrocinarlas, por eso escribe <sup>181</sup> τοὺς δὲ λέγοντας ὅτι κράσις, ἢ σύγχυσις, ἢ φουρμὸς ἐγένετο τοῦ Θεοῦ Λόγου πρὸς τὴν σάρκα, καταξιωσάτω ἡ σὴ ὁσιότης, ἐπιστομίζειν. Quicumque vero asserunt temperaturam κράσις, vel confusionem σύγχυσις, aut conturbationem φουρμὸς Dei Verbi cum carne esse factam, his ora tua sanctitas occludat. Verisimile est enim quosdam de me ista jactare, tanquam ita senserim, vel dixerim.

Añade <sup>182</sup> Quoniam vero Orientales omnes existimant nos Catholicos Apollinaris dogmata sectari καὶ φρονεῖν, ὅτι σύγκρισις ἐγένετο, ἢ σύγχυσις: his enim vocabulis usi sunt et ipsi; non ut in duos unus dividiretur Christus: absit: sed ut hoc solum affirmaretur, neque confussionem factam esse, neque temperaturam; verum carnem quidem fuisse carnem, utpote sumptam de muliere; Verbum autem tanquam ex Patre natum, Verbum fuisse. En otros lugares <sup>183</sup> también niega admitir confusionem et conturbationem naturarum duarum, qua quidem corporis in divinitatem mutationem aliquam habeat, cum unum asserit esse Christum, unitione accurata, et contemperata. Pues nos atribuyen las opiniones de los Apolinaristas y nos dicen ὅτι εἰ ἓνα λέγετε, καθ' ἑνωσιν ἀκριβῆ καὶ συγκεκραμένην, υἱὸν, τὸν ἐκ Θεοῦ πατρὸς Λόγον ἐνανθρωπήσαντα, καὶ σεσαρκωμένον... τάχα τοῦ κακείνου φαντάζεσθαι, καὶ φρονεῖν ἐγνώκατε, ὅτι σύγκρισις, ἢτοι σύγχυσις, ἢ φουρμὸς γέγονε τοῦ λόγου πρὸς σῶμα, ἢ γουὸν τοῦ σώματος εἰς φύσιν θεότητος μεταβολή. Por consiguiente aunque rechace el término, no le rechaza del todo, sino solamente cuando tiene sentido Apolinarista, esto es, cuando signifique cambio, mutación o destrucción de la naturaleza humana, de modo que no permanezcan íntegras, o lo que es lo mismo, en el caso que signifique que no permanecen íntegras las dos naturalezas, la divina y la humana, en Cristo Jesús; en la defensa del

<sup>181</sup> *Ad Jo. Antioch.* ep. 39, P. G. 77, 180.

<sup>182</sup> *Ad Eulog.* P. G. 77, 232.

<sup>183</sup> *Ep. 1 ad Succ.* P. G. 77, 232.

anatematismo segundo contra Teodoreto de Ciro se lee συγκεκράσθαι τὰς φύσεις..., y en la del cuarto κράσεως γεγενημένης...

En cuanto a las voces μιξις y κρᾶσις se ha de decir que el término μιξις se puede admitir en el sentido de que une a dos que no se confunden ni aún después de la unión, es decir, cuando significa que se unen en Cristo las dos naturalezas, la divina y la humana, sin que lleguen a confundirse cuando están unidas, sino que permanecen distintas las dos naturalezas en Cristo aun después de la unión, pero la palabra dicha se debe rechazar en cuanto parece que no es unión suficiente, verdadera la que expresa esta palabra porque pueden separarse los que se unen con esta unión μιξις. S. Cirilo de Alejandria la rechaza en varios lugares <sup>184</sup> y también sus derivados.

Por lo que se refiere a la otra palabra, a κρᾶσις se dirá que puede admitirse en el sentido de indicar mayor unión de dos en un todo, pero aun entonces, hay que evitar toda sospecha de confusión y perturbación, esto es, todo lo que de alguna manera sea eutiquianismo y apolinarismo. Por eso a veces S. Cirilo también la rechaza y a sus derivados <sup>185</sup>, como también rechazó enérgicamente la palabra ἐνοίκησις y sus derivados como improprios para expresar la unión de las naturalezas en Cristo <sup>186</sup>.

Σύγχυσις, confusión; esta palabra es rechazada por los católicos como expresión monofisita. El Concilio de Calcedonia confiesa a Cristo en dos naturalezas sin confusión ἀσύγχυτος.

S. Cirilo de Alejandria <sup>187</sup> opina que en vigor podría dársele a esta palabra un sentido aceptable, porque se la podría tomar como sinónimo de σύγκρασις. Pero hay que alejar toda idea de mezcla real <sup>188</sup>. Sus sinónimos monofisitas son de modo especial ἀνάχυσις, ἀνάλυσις, φουρμός etc. No obstante parece que hay algunos monofisitas que quieren repudiar toda idea de confusión, y aun el mismo Diodoro protesta contra esta interpretación de su doctrina <sup>189</sup>.

<sup>184</sup> Por ejemplo P. G. 74, 557; 75, 397; 77, 1113.

<sup>185</sup> P. G. 75, 561; 76, 33, 401, 413; 77, 232, 1112.

<sup>186</sup> P. G. 68, 597; 73, 565, 76, 421; 77, 24.

<sup>187</sup> *Ep. ad Succ.*

<sup>188</sup> *Adv. Nest.* l. 1, c. 3, P. G. 76, 33; l. 2, c. 6, *Apol. c. Orient.* 76, 329.

<sup>189</sup> MANSI, 6, 676.

Si se admite la idea de confusión, entonces *confusio tollit naturae cujusque proprietatem*: No siempre ἔνωσις y κράσις adjunctam habent confusionem, licet quae conjunguntur per totum invicem misceantur, ut in aere, ac luce et in ferro candente.

#### 4. Algunos nombres ya desechados.

Como se dijo en el párrafo anterior S. Cirilo de Alejandría rechazó enérgicamente la palabra ἐνοίκησις y sus derivados como improprios para expresar la unión de las dos naturalezas en Cristo.

Entre las expresiones desechadas para indicar ese fin está σαρκοφόρος. Había sido usada por S. Ignacio en su carta ad Smynaeos: De qué me sirve que me alabe si blasfema contra el Señor μή ὁμολογῶν αὐτὸν σαρκοφόρον... eum carnem assumpsisse negans?

S. Atanasio <sup>190</sup> también usa esta palabra con la intención exclusiva de excluir toda idea de transformación del Logos en carne, en revestimiento, que expresa allí la unión de las dos naturalezas. Entre los latinos Tertuliano llama a la unión hypostática revestimiento de la humanidad. Después dejó de usarse.

Otras expresiones fueron también empleadas por los Padres para expresar la Encarnación del Hijo de Dios, pero tuvieron menos uso, como por ejemplo, ἐπίβασις εἰς σῶμα, παρουσία, ἐπιδημία, δια σαρκός ἐνδήμησις, λόγωσις, θέωσις, ἐδυνάσασθαι τὴν σάρκα... etc., de las cuales ya no se hará mención especial en esta ocasión.

Estos son, entre otros, los nombres usados por los Padres. Se ha visto que algunos de los nombres empleados por ellos para designar la Encarnación habían sido ya usados por los escritores profanos, por los clásicos griegos, aunque con significación distinta, como es natural y fácilmente puede apreciarse,

Otros nombres tuvieron su fundamento en la Escritura, y de ahí los tomaron los Padres para darles también otro significado aunque fundado en el primero.

Hay asimismo expresiones nuevas, como por ejemplo, la introducida por S. Cirilo de Alejandría ἔνωσις καθ' ὑπόστασιν (ο φυσική ο κατὰ φύσιν que para él era igual) que es la que prevalecerá y queda-

<sup>190</sup> *Orat. 2 cont. arian.* P. G. 26, 165.

rá introducida en la Teología católica como expresión clásica. La importancia de S. Cirilo en ésta como en otras cuestiones es inmensa. Él cierra el ciclo del período aquí estudiado.

Para terminar pondré unas palabras que atribuyen a S. Juan Crisóstomo en su Homilía 18, pero que quizá sean de Severiano Gabaditano: ἔκλεγε τὰ νοήματα ἀπὸ τῶν λέξεων καθάπερ ἀρίστη μέλιττα ἐπιπταμένη τοῖς ἄνθεσι, καὶ τὸ κηρίον λαμβάνουσα, τὰς δὲ βοτάνας ἐῴσα, ut a dictionibus notiones separemus, apum imitatione, quae ad flores advolantes, inde favos colligunt, et folia relinquunt.

JUAN LÓPEZ OREJA.

=====

## F E D E R R A T A S

En la pág. 129, primera de este número en el título del primer apartado dice

I.—*Nombres combatidos*, debe decir *Nombres menos combatidos*.